



INFORME POST ELECTORAL
Segunda vuelta presidencial
Ecuador | ABRIL 2021



INFORME POST ELECTORAL
Segunda vuelta presidencial
Ecuador | ABRIL 2021

Produccion:

Sebastián Tapia
Zoe Lázaro Arias
Florencia Tursi Colombo
Federico Montero
Manuel Lozano

Diseño:

Joaquín Aroza
Kevin Lynch



Introducción

En la segunda vuelta de las presidenciales se impuso Guillermo Lasso, histórico candidato opositor a Correa, frente a Andrés Arauz. El resultado, en cierta forma inesperado, se explica centralmente por la capacidad de Lasso de articular el anticorreísmo, las dificultades de Arauz en la campaña en un escenario de estigmatización y persecución, y la aparición del movimiento indígena como tercer actor.



⋮ Qué se eligió



Presidente y vicepresidente



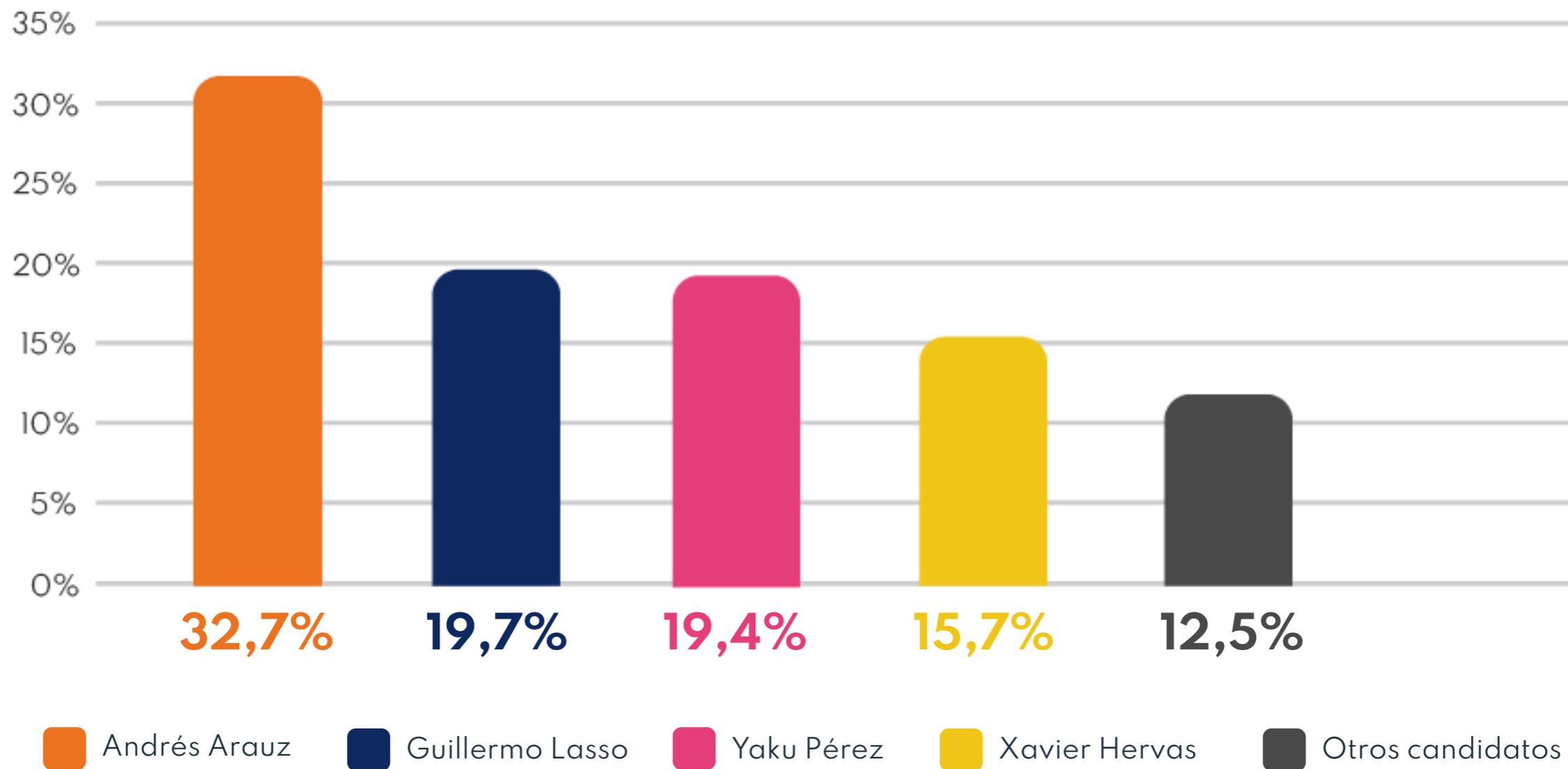
⋮ Panorama pre-electoral

1. La primera vuelta de las elecciones se llevaron a cabo el pasado 7 de febrero. Allí se eligieron 137 representantes de la Asamblea Nacional y 5 parlamentarios andinos.

2. En la primera vuelta hubo un claro ganador, el binomio Andrés Arauz y Carlos Rabascall de Unión por la Esperanza, que obtuvo más de 3 millones de votos, lo que representa el 32,72%. Sin embargo, la noche del domingo 7 se dio un empate técnico entre las 2 segundas fuerzas aplazando para varios días después el dictamen sobre qué segundo binomio pasaría al balotaje.



Primera vuelta



⋮ Panorama pre-electoral

3. El escándalo provocado por las definiciones apresuradas del conteo rápido difundido por el propio CNE, llevó a que tanto Yaku Pérez de Pachakutik como Guillermo Lasso de CREO creyeran haber pasado a la segunda vuelta. El resultado definitivo se hizo esperar, provocando especulaciones y disputas de voto a voto por el segundo lugar para pasar a la segunda vuelta electoral. Finalmente, 4 días después de la elección se definieron los resultados, el binomio Guillermo Lasso y Alfredo Borrero pasó a la segunda vuelta con el 19,74% de los votos, mientras que el binomio Yaku Pérez y Virna Cedeño quedó en tercer lugar con el 19,39%.

4. Las encuestas señalan que Andrés Arauz mantendría la ventaja en la segunda vuelta electoral con una diferencia entre el 7 y el 8% sobre Guillermo Lasso.

5. Vuelve a suceder, como en 2017, un balotaje entre un binomio correista y un binomio representante del neoliberalismo. Será la tercera oportunidad para Lasso, la segunda en llegar al balotaje. Mientras que para Arauz será la oportunidad de revertir el viraje de Lenin Moreno y demostrar que el correísmo sigue siendo la principal fuerza política del país.



Perfil de candidatos



ANDRÉS ARAUZ GALARZA

Edad : 35 años

Vicepresidente : Carlos Rabascall

Partido : Alianza UNES

Visión económico-política : Correísmo

Títulos: Licenciado en ciencias con mención en economía por The University of Michigan, año 2010. Maestro en economía con mención en economía del desarrollo por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, año 2010.

Biografía :

Es licenciado y maestro en Economía, tiene 35 años y es el candidato por la alianza Unión por la Esperanza (UNES). Trabajó en el Banco Central del Ecuador, para luego pasar a la administración pública. Durante el gobierno de Rafael Correa fue ministro coordinador de Conocimiento y Talento Humano y ministro de Cultura. Su compañero de fórmula es Carlos Rabascall, un ingeniero comercial y periodista de 59 años de edad que fue confirmado luego de que el ex-Presidente Correa fuera inhabilitado para participar de las elecciones. Rabascall de perfil progresista definido por el propio Correa, es además un hombre vinculado con los sectores empresariales de Ecuador.



⋮ Perfil de candidatos



GUILLERMO LASSO

Edad : 64 años

Vicepresidente : Alfredo Barrero

Partido : CREO

Visión económico-política : Neoliberal

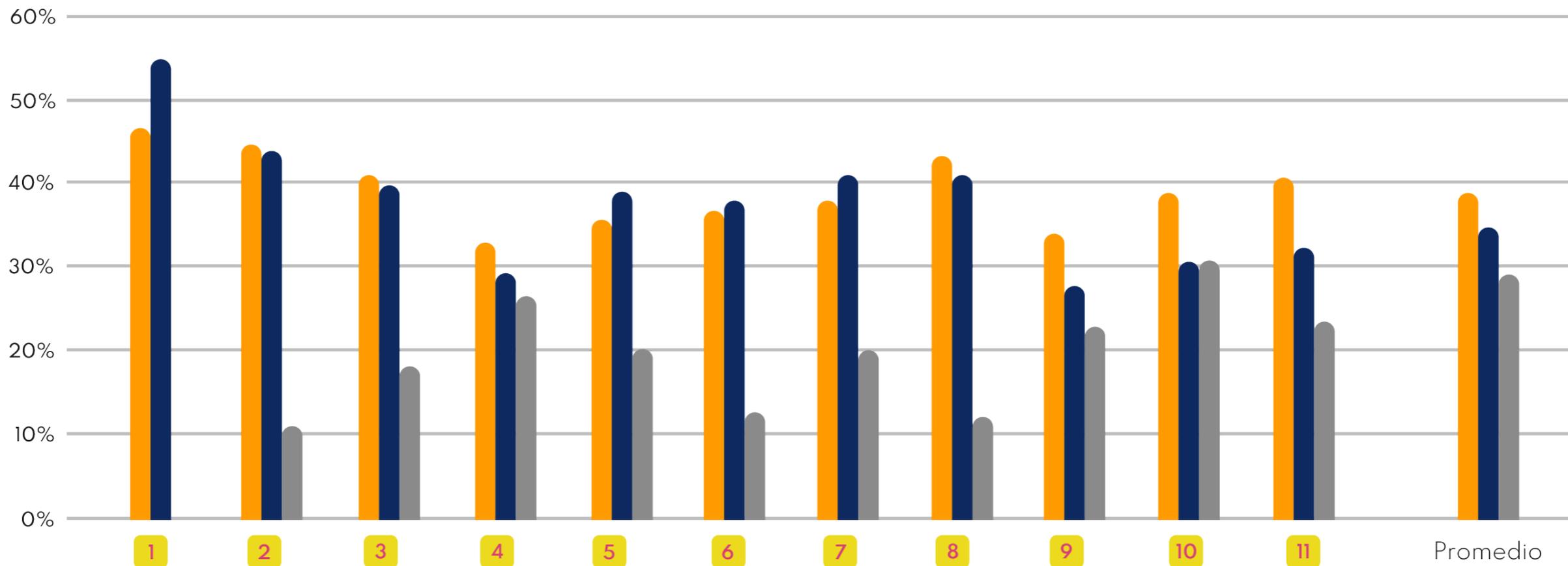
Títulos: No hay títulos registrados.

Biografía :

Fue candidato presidencial en el 2013 y en el 2017, en esta última ocasión llegó a la segunda vuelta y fue superado con 2,3% de diferencia de votos por Lenín Moreno (AP). Durante el Gobierno de Jamil Mahuad fue gobernador del Guayas y luego fue designado superministro de Economía. Durante la administración de Lucio Gutiérrez fue embajador itinerante de Ecuador. Ha sido presidente de la Fundación Terminal Terrestre de Guayaquil. En el ámbito privado, fue miembro del directorio y Presidente del Banco de Guayaquil, donde desarrolló la mayor parte de su carrera privada.



Encuestas



1. Inf. Confidencial

2. EurekaKnow

3. Atlas Intel

4. Omar Maluk

5. CEDADATOS

6. Comunicaliza

7. Click Report

8. ESTRATEGIA

9. Clima Social

10. Perfiles Opinión

11. Ecuasondeos

Andrés Arauz

Guillermo Lasso

Blanco / Nulo



⋮ Panorama pre-electoral

6. La elección transcurre en un contexto particular, el país se encuentra marcado por la caída de la actividad económica de alrededor del 11% del PBI, el aumento de la pobreza y el desempleo. Se estima que hay un millón de desempleados/as y 5,3 millones de trabajadores/as con condiciones laborales precarias, esto representa un 83% de los/las trabajadores/as del Ecuador que están en condiciones laborales precarias o desempleados/as. El número de personas en pobreza extrema ha aumentado se estima en el orden de los 3 millones de personas. De acuerdo a datos de Unicef, la pobreza ronda el 38% y la pobreza extrema el 20%.

7. En ese sentido, el tema central del debate presidencial fue la economía en el contexto de pandemia. Mientras que Lasso defiende la apertura económica y la estabilidad del dólar, en clara continuidad con el gobierno de Lenin Moreno, Arauz propone un plan económico que permita incentivar la industria nacional, evitar la fuga de divisas, implementar una reforma tributaria progresiva y ayudar a las familias a recuperarse de la crisis incentivando el consumo.

8. El lawfare juega su papel en esta elección. La persecución judicial de los últimos años contra distintas figuras del



⋮ Panorama pre-electoral

correísmo y centralmente contra el expresidente Rafael Correa, con 40 procesos judiciales abiertos, fue un tema crucial en esta campaña. La elección pone en escena la debilidad democrática del Ecuador ya que se han inventado y armado distintos escándalos con el objetivo de desprestigiar a la fórmula Arauz-Rabascall.

9. Asimismo, la elección pone en juego el capital político del correísmo y su capacidad de reinventarse y rearticular su estructura tras la ruptura del presidente Moreno con Rafael Correa y la persecución y exilio de sus principales liderazgos. La contienda entre Arauz y Lasso es, con claridad, una disputa entre dos modelos.



Participación

Población

17 480 180

Padrón

13 099 150

Votantes

10 816 502

Participación: 82.71%



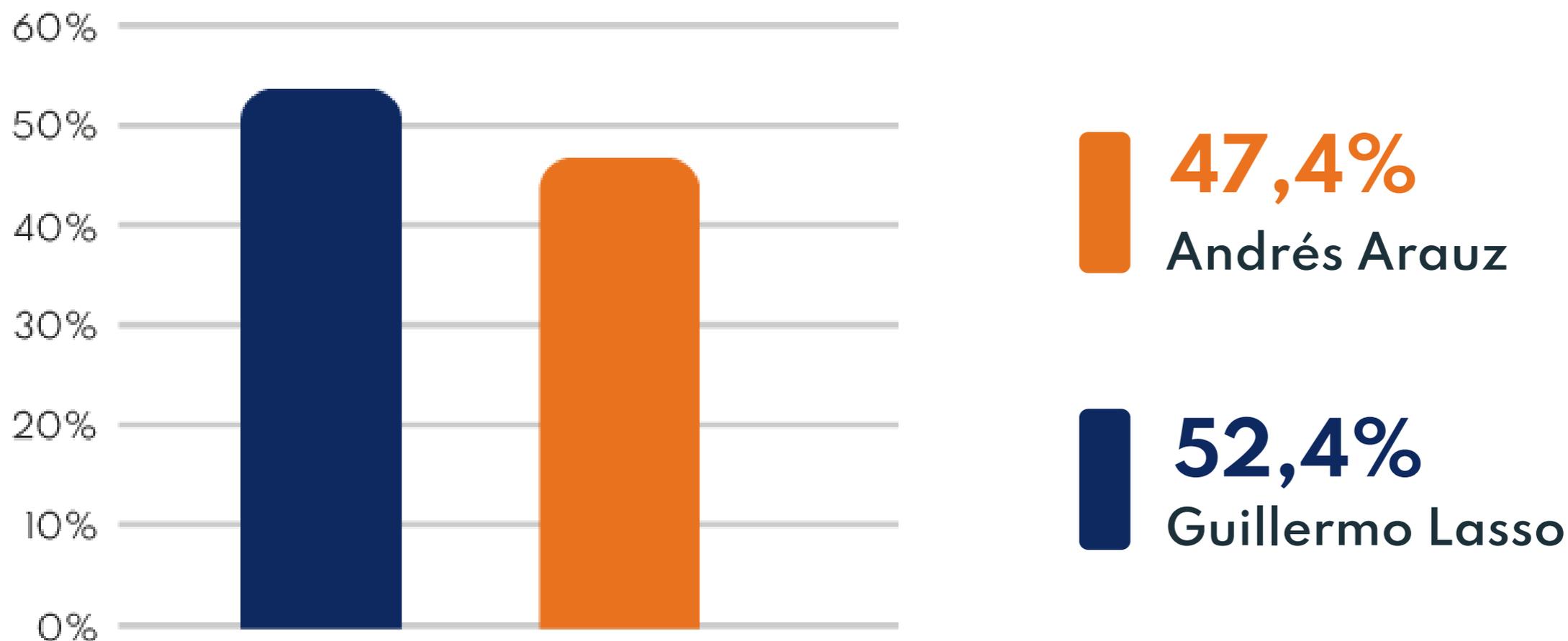
EN BLANCO: 174 101

NULOS: 1 757 679

El ausentismo en esta segunda vuelta disminuyó un 9% (-200.239)



Resultados



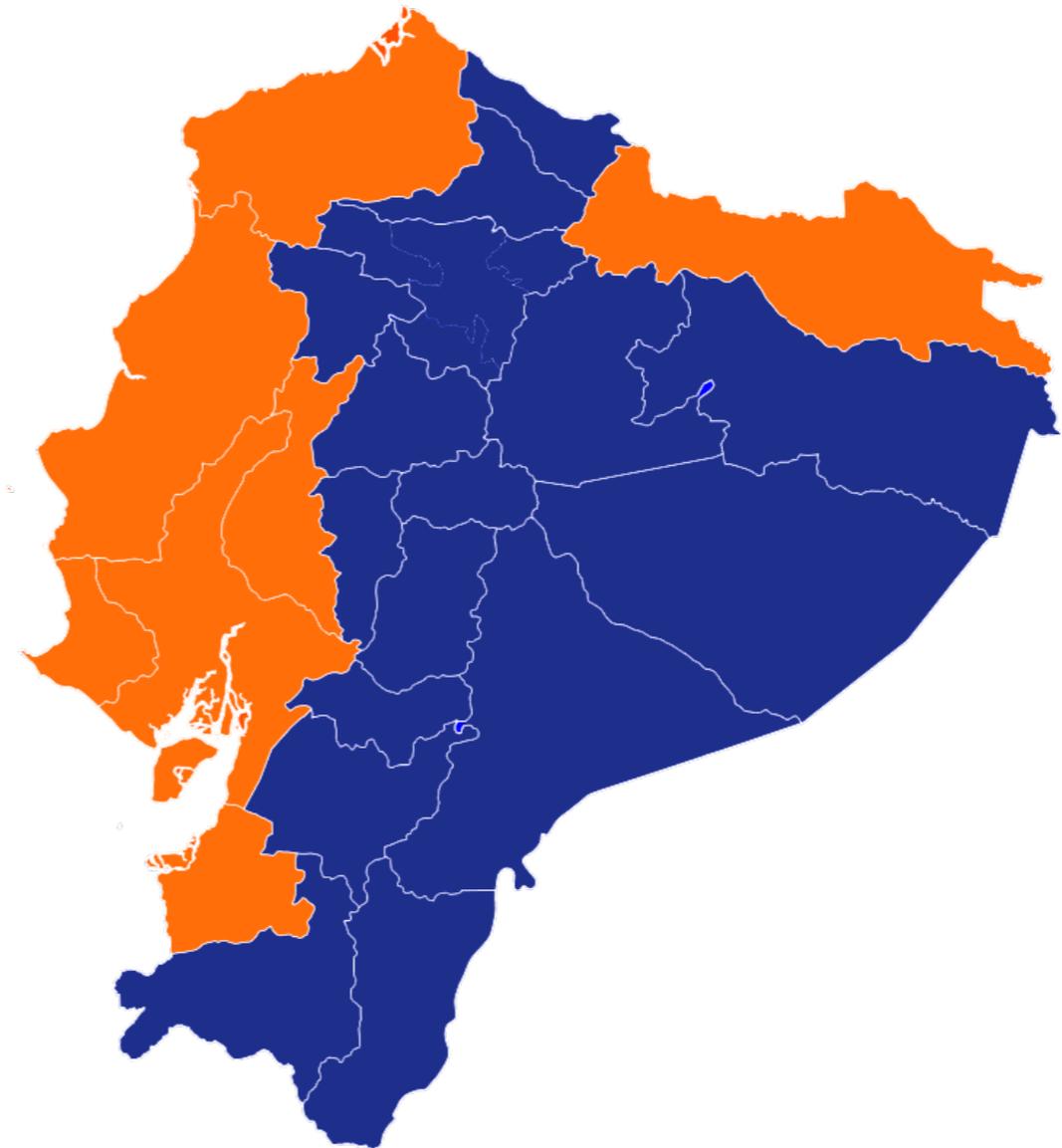
Resultados



Andrés Arauz



Guillermo Lasso



Comparativa

Andrés Arauz: Aumentó un 39% (+1.198.532)

1° Vuelta



32,7%
(3.033.791)

2° Vuelta



47,6%
(4.232.323)

Guillermo Lasso: Aumentó un 154% (+2.822.227)

1° Vuelta



19,7%
(1.830.172)

2° Vuelta



52,4%
(4.652.399)



Comparativa

Nulo: Aumentó un 73% (+744.284)

1° Vuelta



9,5%
(1.013.395)

2° Vuelta



16,3%
(1.757.679)

En blanco: Disminuyó un 47% (-155.344)

1° Vuelta



3,1%
(329.445)

2° Vuelta



1,6%
(174.101)



⋮ Distribución del voto

DEPARTAMENTO	Guillermo Lasso	Andrés Arauz	Nulo
Azuay	52,6% 187.403	43,8% 146.286	30,5% 150.921
Bolívar	69,4% 30.277	30,6% 68.762	30,7% 43.951
Cañar	51,9% 51.708	48,1% 47.945	30,3% 45.328
Carchi	63,8% 61.904	36,2% 35.104	19,5% 24.016
Cotopaxi	63,2% 141.024	36,8% 82.115	29,4% 96.296
Chimborazo	65,9% 161.648	34,1% 83.591	25,9% 88.084
El Oro	48,4% 186.451	51,6% 199.090	12,7% 57.037
Esmeraldas	44,8% 147.465	55,2% 147.465	13,5% 42.834
Guayas	47,1% 1.011.295	52,9% 1.139.139	11,1% 271.298



⋮ Distribución del voto

DEPARTAMENTO	Guillermo Lasso	Andrés Arauz	Nulo
Imbabura	54,5% 133.559	45,5% 111.819	20,3% 64.282
Loja	67,5% 171.354	32,5% 82.828	16,3% 50.818
Los Ríos	37,6% 184.477	62,4% 305.489	14,4% 84.852
Manabí	33,9% 309.352	66,1% 603.912	11,8% 124.637
M.Santiago	69,2% 52.283	30,8% 23.313	20,1% 19.355
Napo	74,9% 47.994	25,1% 16.022	18,7% 14.895
Pastaza	74,1% 35.724	25,9% 12.497	19,1% 11.568
Pichincha	64,6% 1.030.368	35,4% 563.514	15,8% 302.742
Tungurahua	75,4% 221.820	26,6% 72.322	21,6% 82.731



⋮ Distribución del voto

DEPARTAMENTO	Guillermo Lasso	Andrés Arauz	Nulo
Z.Chinchiipe	69,3% 36.833	30,7% 16.343	21,1% 14.528
Galapagos	65,3% 8.924	34,6% 4.734	11,3% 1.761
Sucumbios	56,3% 53.917	43,7% 41.848	21,2% 26.459
Orellana	44,4% 35.526	55,6% 44.412	19,3% 19.747
Tsachilas	50,8% 134.594	49,2% 130.370	14,2% 44.676
Santa Elena	38,9% 77.669	61,1% 121.972	12,6% 29.414
EUR ASIA OCEA	36,4% 27.662	63,6% 48.412	15,9% 14.602
EE.UU CANADÁ	53,2% 13.248	46,7% 11.636	12,6% 3.622
A.LATINA AFRICA	53,3% 3.757	46,7% 3.286	7,23% 553



El análisis

POR FEDERICO MONTERO

Las elecciones en Ecuador expresan la primera derrota en presidenciales del correísmo y el retorno de un representante directo de la banca al gobierno del país. También la emergencia de nuevos actores y la existencia de un proceso de renovación aún abierto dentro del movimiento indígena. A pesar de ello, merece destacarse la obstinada persistencia del correísmo que logró la mayoría en la Asamblea Nacional y parece dispuesto a dar pelea.

Sorpresas te da la vida. Habiendo estado en las horas siguientes al 7 de febrero a punto de quedarse afuera de la segunda vuelta, este 11 de abril, Guillermo Lasso logró revertir una

diferencia de 13 puntos desde la primera vuelta, en la que Andrés Arauz había obtenido un 32%, capitalizando la mayor parte de los votos del tercer y cuarto candidato, Yaku Pérez y Xavier Hervas.

El resultado de la primera vuelta convenció a Lasso de que si bien el anticorreísmo era un sentimiento dominante, no había producido una polarización sino que había demandas de nuevo tipo que debía articular. Contando con el capital de haber enfrentado en dos elecciones anteriores al propio Correa, Lasso supo imprimirle un cierto sentido de hazaña a la remontada, jugando de atrás con una combinación de planificación y apertura a la confrontación en la jerga de redes y memes, que se manifestó en los días del debate presidencial.



El análisis

Para ello diseñó una campaña de articulación de demandas heterogéneas centrada en la proximidad, la empatía y la emotividad con el sello de Durán Barba. Este discurso pudo más que la apelación más ideológica de Arauz a ese mismo electorado, a través de una convocatoria a una convergencia entre el progresismo, la plurinacionalidad y la socialdemocracia.

El clivaje del que se valió Lasso – el anticorreísmo – fue más eficaz que el que propuso Arauz – el antineoliberalismo – y fue favorecido por la conducta de Yaku Pérez y Xavier Herbás y su electorado. Esos electores mayoritariamente votaron en la segunda vuelta por Lasso o engrosaron el voto nulo, que pasó del 9 al 17% entre ambas vueltas, fundamentalmente centrado en los departamentos donde Yaku Pérez había obtenido mayor caudal de votos.



El análisis

Tres asimetrías importantes permitieron sustentar esta remontada: la asimetría de recursos económicos, que favoreció desproporcionadamente al banquero Lasso, la asimetría en la instalación y el tratamiento en los medios de comunicación y redes sociales, y la asimetría estratégico organizativa de la campaña, con la mitad del bunker de Arauz en el exilio y su fuerza en proceso de reorganización tras 4 años de persecución.

Aunque la crisis social, económica y sanitaria de Ecuador encuentra su principal responsable en Lenin Moreno y las fuerzas que ayudaron a su gobernabilidad, entre las cuales se sitúa el propio Lasso y hasta las movilizaciones de 2019, un sector del movimiento indígena, el anti correísmo fue

la matriz que terminó definiendo la elección en la segunda vuelta. Lasso logró articular desde ese discurso, demandas que no necesariamente coinciden con su identidad ni programa político y esa fue la clave para la segunda vuelta.

LA OBSTINADA PERSISTENCIA DEL CORREÍSMO

A pesar de haber sido derrotado en la segunda vuelta, Arauz logró un 47% de los votos en una elección cuesta arriba y sentó las bases de la renovación del movimiento político. Contra todas las restricciones legales e institucionales, la proscripción de Correa, la estigmatización de los medios de comunicación y el quiebre prolongado de su estructura política y militante tras cuatro años de exilio y persecución.



El análisis

Subrayar que la elección fue la reafirmación de la existencia del correísmo no equivale a eludir las críticas que algunos análisis esgrimen sino situarlas en un contexto de significación política más amplia. Esta no fue una elección más. No es exagerado decir que si para Lasso fue una disputa electoral, para el correísmo fue una disputa existencial: a nivel de la existencia de la libertad física de sus dirigentes, que aún no está garantizada, de la existencia colectiva de su organización tras haber perdido su partido político y tener a su conducción en el exilio y finalmente a nivel de su presencia como experiencia transformadora en la memoria histórica del pueblo ecuatoriano.



El análisis

A diferencia del kirchnerismo durante el gobierno de Macri, o del MAS durante el gobierno de facto de Añez, el correísmo tuvo que hacer frente a una persecución persistente en condiciones organizativas muy precarias derivadas algunas de su génesis y otras de una cierta inclinación tecnocrática en el armado de la fuerza política. La crisis que antecedió a la llegada de Rafael Correa al gobierno no sólo barrió con la legitimidad de los partidos hasta entonces existentes sino también de las mediaciones sociales, la principal de ellas la propia CONAIE que venía del fracaso de la experiencia de Lucio Gutiérrez. No aparecía allí ni el movimiento obrero, ni movimientos sociales medianamente estabilizados, ni las fuerzas armadas, todas estructuras organizativas que sus-

tentaron otros procesos populares por la misma época. De ahí que Correa nominara al proceso como “revolución ciudadana”.

LA CUESTIÓN DE LENIN MORENO y LA RESPONSABILIDAD DE LA CRISIS

El gobierno de Lenin Moreno se retira con una de las más bajas aprobaciones en la historia del país, habiendo aplicado un fuerte programa de ajuste, rompiendo su alianza con Correa e incumpliendo su promesa con su electorado. Moreno buscó gobernabilidad prestada en los sectores antagónicos al correísmo pero se quedó sin sustento propio más



El análisis

que la institucionalidad gubernamental, que movilizó para quebrar al sector que se mantuvo fiel a Correa a partir del referéndum constitucional y consulta popular de 2018. En un escenario de retracción del precio del petróleo, Moreno recurrió al endeudamiento externo y al FMI. La contracara de las medidas de ajuste recomendadas por el organismo fue el ascendente ciclo de movilización popular que estalló en octubre de 2019, seguida de una muy precaria gestión de la pandemia.

Sin tradición de movilización ni capacidades organizativas, con su conducción exiliada, el correísmo asistió perplejo a la reaparición del movimiento indígena en el centro de la escena de resistencia al ajuste. Los dirigentes correistas



● ● ● El análisis

que levantaron el perfil y mostraron solidaridad con las demandas fueron perseguidos y encarcelados. Las movilizaciones de octubre de 2019 y su feroz represión instalaron al movimiento indígena en la escena nacional y conmovieron a los sectores urbanos. Más allá de las diferencias entre la vieja guardia, los liderazgos emergentes y la figura de Yaku Pérez, la presencia de este actor potente y más bien anticorreísta impugnando al gobierno de Lenin complicó mucho la capitalización del descontento con el gobierno por parte del correísmo.

Con la irrupción de la pandemia, el empeoramiento de las condiciones objetivas de los sectores populares convivió

con el congelamiento de la escena callejera en la foto de octubre de 2019 y el desplazamiento del debate al plano institucional donde se dio el intento de proscripción del correísmo. La toma de partido – por momentos contradictoria – de las distintas autoridades electorales y gubernamentales en la tarea de la configuración de la competencia electoral fue ostensible y valió el involucramiento de distintos actores internacionales.

Esta situación produjo distintos efectos. En primer lugar obligó al correísmo a dedicar sus escasos recursos organizativos y energías de sus liderazgos a la lucha por no quedarse afuera de la elección. En cierta forma, la necesaria



El análisis

campaña contra la proscripción y por la libertad de sus dirigentes le quitó energía a la denuncia de la tragedia sanitaria en la que el manejo de la primera ola de covid sumió a la sociedad ecuatoriana.

De cara a las elecciones, no teniendo un candidato claro, no hubo quien “pagara el costo” de la situación actual en Ecuador y por ende la propia crisis fue objeto de disputa entre Araúz, que asignaba responsabilidad a Lasso por compartir funcionarios y concepciones con el gobierno de Lenin, y Lasso, que le asignaba al correísmo una continuidad de crisis y corrupción de los gobiernos de Correa y Lenin.



El análisis

YAKU PÉREZ, XAVIER HERVAS Y LA DIFICULTAD DE LA ARTICULACIÓN DE LO DIVERSO

Los resultados de la segunda vuelta mostraron una clara partición electoral entre la zona costera, donde se impuso Arauz, y la zona de la sierra, donde triunfó Lasso. Si se compara esta situación con la primera vuelta, resulta que en la mayor parte de la zona serrana el triunfador había sido Yaku Pérez. ¿Cómo explicar este fenómeno?

Ecuador es un país heterogéneo en cuanto a su realidad social y cultural y esto se traduce en las representaciones sociales, liderazgos y comportamiento electoral. Desde su

surgimiento, la base territorial del correísmo tuvo un desplazamiento hacia la costa, geografía en la que se impuso el 11A. Como contrapartida, en la sierra está la fuerza del anti-correísmo, que concentra tanto los votos de Lasso como los de Yaku Pérez. En ese escenario, Arauz no logró posicionarse como un “mal menor” frente al electorado neutral. En la segunda vuelta, los votos de la sierra que podrían no haber ido a Lasso, fueron mayoritariamente votos nulos.

Conocidos los resultados de la primera vuelta, una de las primeras cosas que hizo Andrés Arauz, mientras Lasso disputaba con Pérez su boleto al 11A, fue convocar a una convergencia entre el progresismo, la plurinacionalidad y la socialdemocracia. Se refería de esta forma a la unidad de sus



El análisis

electores con los de Pérez y Hervas. Sin embargo, en los hechos, ese electorado mayormente terminó inclinándose por Lasso o votando nulo.

A partir de lo anterior, algunos analistas han señalado esa dificultad como propia de la fragmentación o falta de unidad de la izquierda. Está claro que la clave de la segunda elección estaba en la apelación al electorado que no había votado ni por Arauz ni por Lasso en la primera vuelta. El tema era cómo conseguirlo. Con los resultados a la vista, resultó más exitosa la apuesta de Lasso por una articulación diferencial de las demandas que cada una de esas candidaturas había representado, que la convocatoria en términos de restablecimiento de una unidad perdida mediante

una convocatoria de tipo ideológica. Arauz eligió un camino intermedio, que fue una convocatoria a la articulación de identidades, en una suerte de agregación desde la positividad de cada una.

La principal razón por la que prevaleció la estrategia de Lasso ya ha sido mencionada y es el anticorreísmo como entramado de fondo, aunque no necesariamente dominante, en estas dos expresiones políticas y que se volvió explícito en declaraciones de Hervas y Yaku Pérez.

Pérez capitalizó hacia un indigenismo de tipo multicultural, una de las tendencias dentro del movimiento indígena, el saldo de las movilizaciones de octubre del 2019. A su vez,



El análisis

su discurso en defensa de la Pachamama sintonizó con la nueva agenda de sensibilidad anti extractivista y ambiental, construyendo así un puente entre el mundo de la sierra y un sector de la juventud urbana. El lema “Yaku es pueblo” le permitió conectar también con los sectores urbanos empobrecidos por la crisis económica.

Por herencia de los conflictos de la última etapa del gobierno de Correa que en campaña Arauz no supo o no pudo desarticular, esta agenda se le fue haciendo cada vez más hostil. De esta forma, su apelación a la confluencia con “la plurinacionalidad” devenía abstracta ya que ese sector social se identificaba más con la agenda anti extractiva y de defensa de los bienes comunes como el agua, que con la demanda plurinacional.



El análisis

Tanto por los resultados de la primera vuelta como por el voto nulo, estas elecciones marcan el regreso al centro de la escena política del movimiento indígena, que será un actor determinante en la continuidad del proceso político, fortaleciéndose en el debate interno el sector que plantea un camino autónomo de Lasso y del correísmo.

La dificultad en la conexión de Arauz con el electorado de Hervas en la segunda vuelta tiene una explicación análoga pero quizás sea menos difícil de revertir en el futuro para el correísmo si se da una estrategia adecuada.

Xavier Hervas, un joven empresario, utilizó la estructura del partido Izquierda Democrática, de raíz socialdemócrata, para explotar un perfil de nuevo fenómeno político orien-

tándose hacia un núcleo de electores jóvenes urbanos más esquivos a la retórica ideológica clásica. Lejos de presentarse como la continuidad de la tradición del partido que fundó Rodrigo Borja, Hervas jugó a expresar una renovación del partido a partir de un discurso crítico de los políticos tradicionales.

En la primera vuelta, Hervas logró un 16% centrándose en esa campaña, con fuerte impacto en Quito, la capital del país. Aunque la propia candidatura de Arauz representó un intento de renovación política y generacional en el correísmo, no logró conectar plenamente con esta nueva agenda y sus formas culturales. En la segunda vuelta, Lasso, un banquero de 65 años, logró dejar atrás su imagen acartonada y logró disputar esa agenda.



El análisis

Al igual que la reaparición del indigenismo, esa nueva agenda de demandas, de carácter más urbano y generacional, interpeló de manera oblicua al correísmo, con respuestas ambivalentes y errores de posicionamiento. Esta nueva agenda ciudadana, centrada en las cuestiones de género, ambientales y culturales, es propia de una generación juvenil, cuya socialización está atravesada por la lógica de la comunicación en redes sociales.

